

progreso, pero no podemos entregarnos sobre este asunto sino a conjeturas fantasistas. En una sociedad que se habrá desembarazado de la abrumante preocupación del pan cotidiano, en la cual las lavanderías comunales lavarían bien la ropa de todo el mundo, en la cual los niños — todos los niños — bien nutridos, sanos y alegres, absorberán los elementos de la ciencia y del arte como el aire y la luz del sol, en la cual no habrá mas "bocas inútiles", en la cual el egoísmo liberado del hombre — potencia formidable, — no tenderá sino al conocimiento, a la transformación y a la mejoración del universo, — en esta sociedad, el dinamismo de la cultura no será comparable a nada de lo que conocemos del pasado —. Pero no llegaremos a ella sino a través de una larga y penosa transición que está toda todavía delante de nosotros. (Trotsky, *Revolución y Cultura*, "Clarte" 1º de noviembre de 1923). Estas admirables palabras me parecen hacer justicia una vez por todas, de la pretensión de algunos fumistas y de algunos embrollones que se la dan hoy en Francia, bajo la dictadura de Poincaré, de escritores y artistas proletarios, bajo el pretexto de que en su producción todo no es sino fealdad y miseria, de aquellos que no conciben nada más allá del inmundo reportaje, del monumento funerario y del croquis de presidio, que no saben más que agitar a nuestros ojos el espectro de Zola, Zola en quien buscan sin conseguir sustraerle nada, y que abusando aquí sin vergüenza de todo lo que vive, sufre, murmura y espera, se oponen a toda búsqueda seria, trabajan por hacer imposible todo descubrimiento y con la apariencia de lograr lo que saben ser inasequible: la inteligencia inmediata y general de lo que se crea, son al mismo tiempo que los peores contentadores del espíritu, los más seguros contra-revolucionarios.

André Breton

JEAN COCTEAU:

Creo que es un insulto al pueblo el querer para él "una literatura", pues él adivina todo más pronto que las clases ricas.

Creo además en el prestigio y el ejemplo universales del individualismo genial.

Jean Cocteau

LUC DURTAİN:

1.—¿El arte, fenómeno individual? En su calidad, sí; en su tenor, nó. Pesada deuda la del escritor al inmenso modelo de mil rostros que circula a su alrededor. Derivación secular a la cual las obras sirven de puntos de referencia.

2.—Desconfío de toda literatura que, diversamente que malgrado ella misma, se limitaría a las aspiraciones de una clase de hombres, cualquiera que pueda ser. El placer de pintar debe superar toda barrera, rebasar los límites de todo partido. Hay en el universo, en el alma, bastante otras cosas que la cuestión social.

Tentado esto, una obra en que las ideas de justicia, en que la verdadera labor que es una cosa tan grande, no encontraría sitio, es desde el punto de vista del arte mismo, corta, incompleta. Una laguna tan grande en la significación humana me parece el síntoma de otras lagunas, de orden técnico éstas.